

10 marzo 2008

## **CHINA**

### **Otros cinco años con buen timón**

*China sigue afirmándose como el gigante de nuestro siglo. Podremos apreciar sus dimensiones, modernidad, variedad y espectacularidad en los próximos Juegos Olímpicos Mundiales de verano. Con estudio y admiración he dedicado varias de mis columnas al fenómeno chino: "La China de Den-Xiaoping", "China comunista, una revolución exitosa", "China capitalista, una tercera vía", "Relevo de timonel", "La Carta de Navegación", "La hora del Gigante", "Un modelo desafiante".*

*Hoy deseo comentar el XVII Congreso del Partido Comunista Chino, celebrado en el Palacio del Pueblo en Beijing entre el 15 y 22 de octubre pasado. La máxima Asamblea se reúne cada 5 años y esta vez funcionó con 2.217 miembros, en representación de los 70 millones del Partido que gobierna a los 1.300 millones de habitantes de la actual República Popular China.*

#### **Los logros del pasado**

- China comunista ha venido aplicando exitosamente la fórmula ideada por Den Xiaoping, consagrada por el PCCh en septiembre 1977 y reafirmada por el XIV Congreso del Partido en 1992. Han sido 30 años de reformas económicas y sociales, audaces y modernizadoras. Todo ello con mínima apertura política. El secreto ha consistido en juntar simultáneamente un efectivo y alto CRECIMIENTO ECONÓMICO con un obsesivo cuidado por mantener la ESTABILIDAD. El reciente Congreso XVI ratificó las grandes líneas de conducción para los próximos 5 años y reeligió como máximo conductor a HU JINTAO para que con su 'petit' Comité de 7 dirigentes

de alta confianza siga conduciendo la nave, con la prudencia y firmeza que lo caracterizan.

- China comunista viene desempeñándose bien: se adapta a las exigencias de los tiempos; trabaja duro por construir una sociedad exitosa en todos los campos; acelera la modernización; y traza una nueva pista en la edificación de un socialismo con características chinas.

### **Los desafíos del futuro**

El PC chino tuvo en su reciente Congreso que abordar el asunto de la evolución del proceso de sucesión. En su tiempo, Deng Xiaoping se pudo dar el lujo de escoger a su sucesor (Jiang Zemin, actualmente de 90 años) y al sucesor de éste (Hu Jintao, hoy de 66 años). Hoy el número uno no reina con un poder tan absoluto. Pero sabe captar los grandes desafíos planteados, que señalan el rumbo de la conducción para los próximos 5 años, tal como lo expresó claramente el Timonel en su discurso de apertura del Congreso, apuntando al norte de una sociedad más armónica.

1. ARMONÍA SOCIAL. El desbocado crecimiento económico no puede seguir alimentando una disparidad inequitativa entre las ciudades y los sectores rurales. En términos nuestros, hay que enfatizar el desarrollo social, lo comunitario personalizante, frente al simple crecimiento económico por grandes que sean sus aportes.

2. DESARROLLO CIENTÍFICO. Asimismo hay que atender seriamente a las graves repercusiones que el desarrollo económico está teniendo sobre el medio ambiente de una China tan sedienta de todos los tipos de energía. El desarrollo debe atender a la armonía ecológica.

3. LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN. Que sigue siendo uno de los obstáculos más recurrentes contra la "armonía" deseada. En palabras del presidente Hu, "castigar resueltamente y prevenir de manera eficaz la corrupción es una tarea política fundamental

porque sirve de apoyo de la población al partido y a su misma supervivencia".

**Moraleja.** No se ve próximo en el horizonte un giro hacia una democratización del régimen en términos occidentales. Podría requerir esperar una generación más. Es el estilo gradual y paciente de Hu Jintao, expresado en su frase de hace años: "Hay que tomarse su tiempo y construir una base de apoyo antes de introducir algo drástico[...] para ir vadeando el río hay que ir tanteando las piedras". *Que ya existe una cierta base de apoyo y hay un marco de referencia democrático que es tolerado por el actual régimen, lo confirma el reciente libro del joven ideólogo Yu Keping, director del Centro de innovaciones del gobierno chino de la Universidad de Pekín, quien es asesor de Hu Jintao. Afirma en su libro "La democracia es una buena cosa", que ella "es el mejor sistema político para la humanidad [...] no hay socialismo sin democracia [...] no hay modernización sin democracia [...], pero es 'engorrosa' e incluso 'mala' para los funcionarios corruptos e indolentes".*

[www.saber.ula.ve/observatorio](http://www.saber.ula.ve/observatorio)